

III. SECCION INFORMATIVA

A) CRONICAS

El plan de urbanismo de París

El problema del urbanismo en las grandes ciudades es de una gran actualidad en todos los países. La presente Crónica se basa en una serie de artículos publicados en el periódico francés «Le Monde» sobre el plan de urbanismo de París, sometido a la Sesión extraordinaria del Consejo Municipal de la capital francesa del 26 de octubre del año en curso. No es la primera vez que un plan similar se somete a la Asamblea parisina. El Consejo aprobó proyectos similares en 1950 y 1953, pero las autoridades de tutela no dieron su aprobación, en razón principalmente a que juzgaron insuficiente el plan de división en zonas. La antigua Asamblea rehusó discutir la nueva Memoria en diciembre de 1958, con el fin de no comprometer sobre una materia tan importante a aquella que debía ser elegida en 1959.

El Consejo Municipal ha aprobado la Memoria presentada por el Prefecto en lo relativo a la división de París en seis zonas: vivienda, artesanado, industria, negocios, administración y el sector universitario. Se ha aprobado igualmente el plan de zonas de protección de los lugares de carácter pintoresco, monumental, histórico, arqueológico o estético. Se protegen especialmente como destinados para la vivienda ciertos sectores residenciales, tales como el distrito 16, las inmediaciones del Campo de Marte, del Luxemburgo, del Parque Monceau, etc. Con relación a las zonas verdes, unánimemente los componentes del Consejo Municipal han juzgado insuficiente las actualmente existentes, incluso teniendo en cuenta las que han sido propuestas en la Memoria prefectoral; sobre todo, este problema es acuciante en la parte noroeste, este y sureste, como barrios singularmente desfavorecidos en este dominio. Se ha hablado, con el fin de favorecer la creación de estos espacios, de desgravar en un 50 % los espacios verdes interiores. Existe un estudio realizado en 1955 que indica sería preciso disponer de 20 m² de zona ver-

de por habitante. En la actualidad cada habitante dispone, sin tener en cuenta el bosque de Boulogne y el de Vincennes, aproximadamente de 1 m².

El problema más importante que se trató en esta Sesión fué la aprobación del plan de circulación. Existían dos soluciones con el fin de crear una red de vías rápidas. La primera implicaba la destrucción de 35.000 viviendas y los gastos de realización de la misma ascenderían a cien mil millones de pesetas aproximadamente, lo que aún en un periodo de diez años, que era el previsto para realizarlo, representaría gastos insoportables para la hacienda de la Villa de París. Por este motivo se rechaza este plan de circulación propuesto por el Prefecto. Se dijo también en la reunión de la Asamblea, que en el plan general de urbanismo de París la circulación es un aspecto de la organización urbana y no un fin en sí. Se tiende a modificar y ampliar los bulevares periféricos, mejorando en lo posible las conexiones interiores con los mismos, con el fin de descongestionar lo más posible la circulación del interior. Se criticó que el plan de urbanismo propuesto por el Prefecto sólo se refería a París y no a toda la región parisina.

El Consejo Municipal ha invitado al Prefecto del Sena a realizar próximamente una Memoria, en la que se haga un estudio sobre la posibilidad de crear diversos lugares de aparcamiento en la capital y de modernizar los transportes parisinos, principalmente con la puesta en circulación de autobuses rápidos de 20 plazas como máximo. En la citada Memoria se pretende también estudiar un plan de servicio de taxis rápidos y a precio reducido, y promover la realización de transportes subterráneos adecuados al plan de necesidades.

El plan de París está ligado al de la región parisina. Actualmente existe en preparación una ley-programa de urbanización de la región parisina, que requerirá para poder desarrollarse una financiación conjunta de la Villa de París, del Departamento del Sena y del Estado, mas cada operación a realizar deberá ser examinada por la Asamblea Municipal. La buena realización de este plan que se prevé, está también ligada a la descentralización preconizada por el Gobierno. Sin duda se resolverán mejor los problemas de la urbanización de París creando otros lugares de atracción en Provincias. París invadido por el gran número de vehículos existentes en el Departamento del Sena —se calcula que este número ascienda

a millón y medio para 1965—, sin espacios verdes, puede conservar su atractivo para los turistas, pero poco a poco se convierte en inhabitable para sus habitantes. El problema de la urbanización de París no es, por tanto, un problema de resolución del plan de circulación; plantea cuestiones más arduas que no escapan al Consejo de la Municipalidad de París y que la nueva Asamblea, elegida en el presente año, trata en lo posible de resolver. Se quiere en definitiva orientar la construcción hacia los alrededores de París, y para ello está en estudio un plan conjunto de urbanismo para la Capital francesa y su zona de ensanche.

F. L. B.